

Crónica Cultural

En las siguientes páginas vamos a dejar constancia de algunos de los acontecimientos culturales más interesantes de cuantos se desarrollaron en Cáceres y su provincia a principios de año.

EL ATENEO

Debemos comenzar nuestra crónica con la apertura, en Cáceres, de un centro cultural necesario, del que adolecíamos y que, tras sucesivos anuncios, por fin, a principios del pasado mes de marzo, vio la luz: se trata del nuevo Ateneo cacereño. Un espacio abierto a la cultura, en el que tienen cabida los debates, tertulias, la literatura, la música y el arte en cualquiera de sus manifestaciones, a tal efecto se establecieron 16 secciones diferentes encaminadas a formar parte del verdadero pulmón cultural de la ciudad. La respuesta de los cacereños fue muy positiva, y en pocas semanas se inscribieron una gran cantidad de socios que impulsaron aún mayor ilusión entre los gestores y administradores del centro. Confiamos todos en que iniciativas culturales de este tipo tengan su continuidad en el tiempo.

PROGRAMACIÓN DEL GRAN TEATRO Y AUDITORIO

Con motivo de las fiestas navideñas el Gran Teatro desarrolló su tradicional «Érase una vez en el Gran Teatro», un festival infantil compuesto

por numerosas actuaciones de teatro, danza, música y humor, destinadas a amenizar, aún más, las tardes vacacionales de finales y principios de año. Con la llegada del nuevo año se produjo el nombramiento de Isidro Timón como nuevo director del Gran Teatro, sustituyendo en su labor a Marce Solís, y se anunció además el cierre temporal del recinto a causa de las humedades ocasionadas por las abundantes lluvias.

El nuevo milenio se inauguró musicalmente en Cáceres el día 4 de enero, en el Auditorio, con las famosas melodías de Strauss a cargo de la Orquesta Sinfónica Estatal de la Filarmónica de Lugansk. Unos días después, celebrando la festividad de los Reyes Magos, la Orquesta de Extremadura volvió a actuar en Cáceres con un programa muy popular, que incluyó la ejecución de bandas sonoras de películas.

A mediados de enero asistimos en el Auditorio a la obra «Rigoletto», de Verdi, a cargo de la Orquesta Filarmónica de Plevén. También de Verdi se representó el «Requiem», por la Bulgarian Opera Company. Ya en febrero, el Ballet de San Petersburgo puso en escena la obra «El lago de los cisnes». En el apartado teatral cabe destacar la representación de la Obra «Daaalí», por el grupo Els Joglars, dirigido por Albert Boadella, así como «El mágico prodigioso», de Calderón de la Barca, por la compañía Fila Siete; igualmente pudimos ver «Hamlet», con Saltarrana Teatro, y «El cementerio de automóviles», por el Centro Dramático Nacional.

En el apartado de la música popular destacaremos las actuaciones del cantautor extremeño Nando Juglar que, acompañado por varios poetas de la región, presentó su último disco «Extremadura, música y poesía», en el que interpreta canciones basadas en textos de poetas extremeños. Por último destacaremos la actuación a finales de marzo del grupo «Los Secretos».

ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL CINE

Durante los primeros meses del año pudimos asistir a numerosas iniciativas para promocionar el cine en nuestra ciudad. Destacamos la realización de la IV Semana de Cine Fantástico y de Terror, que se celebró en Cáceres a principios de marzo y la Semana de Cine Español que organizó la asociación Cinéfila Re Bross.

Todas estas actividades tienen su cenit anual en la celebración de la Gala de los premios cinematográficos «San Pancracio», que este año, tal vez con menos glamour que en otras ediciones, premio a las actrices Lucía Bosé y Ana Fernández, al actor Fele Martínez, al director Mariano Barroso y al programa «Días de cine» de La 2. En el apartado extremeño se otorgaron premios al director Antonio Gil, a Vicente Mazón, organizador de una muestra de cine gay y lésbico, así como a Cristina Jurcic y Cristina Paz, y al actor aficionado Nemesio Monroy. La celebración de los San Pancracio's se completó con la presentación de un nuevo libro de la colección Versión Original, se trata de «La emoción sin nombre», de Silvia Rins.

En la Sala cultural de Caja de Extremadura se presentó el cortometraje extremeño «El retablo de Tontonelo», inspirado en una obra de Cervantes, y realizado por Pablo Nacarino y Guillermo Sempere.

ENCUENTROS LITERARIOS

El escritor Arturo Pérez-Reverte acudió a principios de marzo al Complejo Cultural «San Francisco», de Cáceres, a un multitudinario encuentro con estudiantes de secundaria, en donde presentó su última novela, «El oro del rey», y respondió a las preguntas que desde el público se le hicieron.

En el Aula «José María Valverde» de Cáceres participó el novelista Luis Mateo Díez, que hizo una lectura comentada de su obra. En la misma aula, pero semanas después, participó el poeta leonés Antonio Colinas. Por su parte, en el aula literaria «Juan Manuel Rozas» del departamento de Filología de la Universidad de Extremadura, participó el profesor Russell P. Sebold.

En el aula literaria «José Antonio Gabriel y Galán», de Plasencia, contaron, el pasado 6 de marzo, con la participación de la escritora Almudena Grandes.

A finales de marzo se presentaron en Cáceres los últimos libros publicados por la Editora Regional de Extremadura, se trata de «El cielo de las cosas», de Basilio Sánchez y «Las ciudades de la llanura», de José María Cumbreño. Un mes antes presentó Julián Rodríguez su primer poemario: «Nevadas», editado en la colección «Renacimiento».

La escritora Norma Sturniolo Piñeyri dio una conferencia en el Colegio Universitario «Francisco de Sande» sobre «la imagen de la mujer en la literatura: los personajes femeninos de Jane Austen».

ALGUNOS PREMIOS

El certamen de poesía «Cáceres, Patrimonio Mundial» fue a parar al autor mejicano Herminio Martínez, con la obra «Animales de amor».

El III certamen poético «Ciudad de Trujillo» fue ganado por la madrileña Julia Calvo, con su obra «De la soledad y la melancolía».

En el Casar de Cáceres se falló el premio literario «Helénides de Salamina», que fue a parar al donostiarra Ignacio Villagrán, con un relato titulado «Cautivos».

ACTIVIDADES QUE CONMEMORAN EL V CENTENARIO DE CARLOS V

Cualquier motivo es bueno para conmemorar al emperador, prueba de ello es que, en la Sala de Exposiciones Municipales de Cáceres, pudimos contemplar una colección de sellos dedicada a Carlos V y su época.

Hasta finales del año pasado estuvo abierta en el conventual de la Coria de Trujillo la exposición «Tras las huellas de Carlos V: miradas cruzadas», en la que pudimos ver imágenes y escritos inspirados en la figura del emperador.

El Museo de Yuste fue el lugar elegido por el escritor José Vicente Serradilla para presentar su obra «Las mujeres en la vida de Carlos V», cerrando con este libro una trilogía que inició con «La mesa del Emperador» y continuó con «La última confesión de Carlos V».

EXPOSICIONES

La sala de arte «El Brocense», de Cáceres, abrió su programación con una exposición del pintor Ángel Duarte, a la que siguió otra del escultor pacense José Luis Hinchado.

En la Sala de Arte de Caja de Extremadura pudimos ver al madrileño Pablo Mateos, «Crispín», exponer su obra «Pop Art Ibérico», y al cacereño Luis Miguel Vaz-Romero una retrospectiva de los cuadros pintados en la última década.

Por el Centro Cultural Capitol pasaron los artistas Emilio González y el joven cacereño Hernán Pacheco. Mención especial requiere la excelente exposición «Suit Vollard», de Picasso, que reunía unos 100 grabados del artista malagueño, y que durante los meses de marzo y abril tuvimos la suerte de contemplar en esta sala cacereña.

En el aula militar de cultura del CIMOV de Cáceres realizaron una exposición retrospectiva de la obra del pintor Juan José Narbón, actividad que precedió a la inauguración de un museo dedicado al pintor en la localidad de Malpartida de Cáceres.

El Museo Pérez Comendador-Leroux de Hervás acogió a finales del pasado año una exposición del pintor pacense Eugenio Hermoso.

En la sala cacereña Bores & Mallo, pudimos ver al artista extremeño Florentino Díaz, reciente premio a la creación artística en Extremadura, y uno de nuestros artistas con mayor proyección. Más adelante la sala acogió las obras del artista valenciano José Sanleón.

Por la Sala María Llanos pasaron los artistas Jordi Fulla, José Manuel Vela y José María Báez. Con la llegada de la primavera la Sala sufrió una profunda remodelación, tras la que el pacense Manuel Vilches expuso una colección de sus cuadros.

OTRAS NOTICIAS

Los herederos de Publio Hurtado editaron, a principios de año, el libro «Recuerdos cacereños del siglo XIX», en el que se recoge abundante información, mucha de ella inédita, de la forma de vida de nuestros antepasados más próximos.

Fue elegido nuevo miembro de la Academia de las Letras y las Artes de Extremadura el director de la biblioteca pública de Badajoz y cronista de la localidad de Jerez de los Caballeros don Feliciano Correa.

Para finalizar hemos de reseñar, con tristeza, la muerte de tres personas bien conocidas de todos los cacereños: el periodista José María Parra falleció, a finales de diciembre, a la edad de 57 años. Juan Ramón Marchena, autor y propietario de una de las colecciones de fotografías de nuestra ciudad más importante, falleció en Cáceres a la edad de 83 años; y por último recordaremos la muerte, el pasado mes de enero, del actor Leandro Rey que, nacido en Casar de Cáceres, fue uno de los actores más carismáticos de nuestra región y al que pudimos ver por última vez, en Cáceres, el pasado mes de noviembre, en su faceta de narrador para la obra «Pedro y el lobo», que la Orquesta de Extremadura interpretó en Cáceres.

ANTONIO JESÚS GONZÁLEZ PRADO

Un desconocido retrato de Muñoz-Torrero

La Historia es siempre un intento de aproximación

(Vicens Vives)

Es un retrato, contemporáneo e inmediato, del diputado extremeño en las Cortes de Cádiz, don Diego Muñoz-Torrero, retrato que viene a invalidar el que venía reproduciéndose como auténtico de él. Se trata de un óleo sobre lienzo, 30 x 23 cm., dentro de un magnífico marco de época, 38 x 34 cm., perteneciente al patrimonio histórico/cultural de Cádiz, en cuyo catálogo figura con la referencia n.º 3/30.2, y se guarda en el Museo Histórico Municipal (Sección 1.ª n.º 102).

Muñoz-Torrero fue un hombre probo e insobornable, constituyente y cimentador del constitucionalismo, el primer español, salva la napoleónica constitución de Bayona, que habló en voz alta de la soberanía nacional, el primero que criticó en público el tribunal del Santo Oficio. El número uno en la lista de represaliados y condenados a muerte por Fernando VII.

Pero más borrosa y afeada que la imagen del diputado político, pasó a la historia la imagen del eclesiástico Muñoz-Torrero, exrector de la Universidad de Salamanca y jovencísimo chantre de la Colegiata de Villafraanca del Bierzo. La valiente defensa que este ejemplar sacerdote, pobre y sencillo, hizo de las competencias canónicas del obispo frente a la monarquía absoluta del Vaticano le valió la incomprensión del Papa Pío VII, quien le vetó al ser luego designado por el Estado español obispo de Guadix; Muñoz-Torrero, sin embargo, en nada fue hereje, ni cismático,